literal

Latin American Voices

tolerance & faith

- His Holiness the 14th Dalai Lama
- Irshad Manji
- Rose Mary Salum

Carlos Monsiváis: La gigantomaquia oficial / Official Gigantomachia
Michelle Roche: The 21st Century Macondo / On Hugo Chávez
Francisco Hinojosa: The Excessive Imagination...
Vivian Abenshushan: Una habitación desordenada

Luigi Amara, Martha Bátiz Zuk, Anadeli Bencomo, Jacqueline Goldberg, Wendolyn Lozano, Edgar Morales, Efrén Ortiz, Socorro Venegas, Raquel Velasco

$4.50 US $4.80 CAN $45.00 MEX
7 3
8 26778 57885 1

L I T E R A L

Founder and Director
Rose Mary Salum

Editor-in-Chief
David Medina Portillo

Contributing Editors
Debra D. Andrist
Adolfo Castañón
Álvaro Enrigue
Malva Flores
Guadalupe Gómez del Campo
Yvon Grenier
Tanya Huntington Hyde
C. M. Mayo
Estela Porter-Seale
Maarten van Delden

Associate Editors for English-language
Tanya Huntington Hyde
José Antonio Simón

Contributing Translators
Debra D. Andrist
Greg Dechant
Tanya Huntington Hyde
Lorís Simón

PR and Marketing Direction
Silvia Tanus de Kuri

Assistant Editor
Wendolyn Lozano Tovar
Raquel Velasco

Art Direction and Graphic Design
Snark Editores S.A. de C.V.

Assistant Graphic Designer
María Fernanda Oropeza

• Editorial Offices
Literal. Latin American Voices
770 South Post Oak Lane, Suite 530
Houston, TX 77056

• Subscriptions
Please fax a request: 713/ 960 0880
Phone: 713/ 626 14 33
E-mail: info@literalmagazine.com

• Distributors in the US and Canada
Ingram Distributor
Ubicuity Distributors
DeBoers Distributors

• Distribución en locales cerrados:
Publicaciones Citem,
Av. del Cristo 101, Col. Xocoyahualco,
Tlalnepantla, Edo. de México
Tel.: 5238-0260

Opinions expressed in signed articles are those of the authors and do not necessarily represent the opinions of Literal, its directors or editors. The magazine does not accept responsibility for the advertising content. The editors reserve the right to make changes in material selected for publication to meet editorial standards and requirements. No parts of this magazine may be reproduced in any manner, either in whole or in part, without the publisher's permission. Request for permission should be made in writing to the magazine. Literal does not assume responsibility for original artwork. Unsolicited manuscripts and artwork are accepted but will not be returned unless accompanied by SASE. ISSN Number: ISSN 1551-6962. Federal Tax Exemption No. 45-0479237.
Certificado de derechos de autor: en trámite. Licitud de título: en trámite. Licitud de contenido: en trámite.

"There is no vocabulary to name a world without God"—says Salman Rushdie—, but in the present time the idea of God can be associated with dogmatism. This is how the contemporary world debates between intransigence and pluralism, and diverse religions give testimony to this difficult coexistence. For this issue *Literal* explores a bare minimum of the most expressive voices from a few religions, although we should add that they are very influential. In a conversation with Irshad Manji, the question of dogma *versus* faith is raised, a problem which is not exclusive to Islam. In the text of His Holiness the 14th Dalai Lama, he declares the culminating aspects of plurality as the capacity of diverse cults for the creation of beings of good. And so, from the philosophical perspective of the mystical discourse (Edgar Morales) to the narrative expression of the tensions produced by religion in the Middle East (Rose Mary Salum), *Literal* offers a variety of ideas as a minimal testimony of the contemporary global diversity.

"No hay vocabulario para nombrar un mundo sin Dios" —ha dicho Salman Rushdie—, pero en la época actual la idea de Dios puede asociarse también al dogmatismo. El mundo contemporáneo se debate así entre la intransigencia y la pluralidad, y las diversas religiones dan testimonio de esta difícil convivencia. Para esta entrega *Literal* exploró apenas un porcentaje mínimo de las voces más expresivas de algunas religiones aunque, debemos añadir, intentamos que éstas fuera muy representativas. En una conversación con Irshad Manji se plantea el dilema del dogma *versus* la fe, un problema de ninguna manera exclusivo del Islam. En el texto de Su Santidad el Catorceavo Dalai Lama, se manifiestan tanto los aspectos álgidos de la pluralidad como la capacidad de los diversos cultos para formar personas de bien. Así, de la perspectiva filosófica del discurso místico (Edgar Morales), hasta la expresión narrativa de las tensiones producidas por la religión en el Medio Oriente (Rose Mary Salum), *Literal* intenta ofrecer un abanico de ideas que sea un testimonio mínimo de la diversidad global contemporánea.

C O N T E N T S

4. Tolerance and Universal Responsibility
His Holiness the 14th Dalai Lama
7. Entre dogma y fe / Between Dogma and Faith
Interview with Irshad Manji
Rose Mary Salum
13. Nihil, nihil, nihil, nihil
Edgar Morales
15. Dos poemas
Luigi Amara

16. Richard Serra Sculpture: Forty Years
Richard Serra
20. La gigantomaquia oficial / Official Gigantomachia
Interview with Carlos Monsiváis
Anadeli Bencomo
25. Una habitación desordenada / A Disorderly Room
Vivian Abenshushan
32. Present Tense
JoAnn Verburg
36. El agua que mece el silencio
Rose Mary Salum
38. The Excessive Imagination...
Interview with Francisco Hinojosa
Socorro Venegas
40. Oficio de guardián
Jacqueline Goldberg

Cover: JoAnn Verburg, *Julia Breaking Through,* 1983.

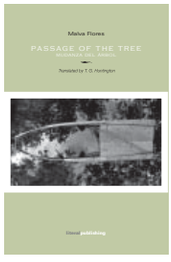
41. Suspend in Motion
Tanya Huntington Hyde
45. Lecciones breves de lepidopterología
Efrén Ortiz
47. The 21st Century Macondo
Michelle Roche

libros / books

50. *Passage of the Tree / Mudanza del árbol,* de Malva Flores
Raquel Velasco
51. *Miraculous Air,* by C. M. Mayo
Wendolyn Lozano Tovar
51. *Prisoner of Tehran,* by Marina Nemat
Martha Bátiz Zuk

C A N A D A • U S A • M É X I C O

RAQUEL VELASCO



Malva Flores, *Passage of the Tree / Mudanza del árbol*, Literal Publishing, Houston, 2006. 63 pp. Traducción de T. G. Huntington

Martin Heidegger ha escrito que el artista es el origen de la obra y la obra es el origen del artista. Ninguno es sin el otro, dice el filósofo. Así se pregunta "¿quién capta en el tiempo que se desgarra algo permanente y lo detiene en la palabra?" El poeta, aunque a veces pareciera como si nuestros días no concedieran espacio a este arte de *cadenzas* enlazadas. Y Malva Flores lo sabe, reconoce el despojo, pero continúa persistente y asume su compromiso con esta forma de expresión inherente a su ser en el mundo. Como puede apreciarse en *Malparaíso* (Eldorado, 2003), *Casa nómada* (Joaquín Mortiz, 1999), *Ladera de las cosas vivas* (CNCA, 1997), *Pasión de caza* (Gobierno del Estado de Jalisco, 1993), su obra es un ejercicio permanente de introspección donde el símbolo emerge sin la rigidez del verso que busca la perfección métrica; consiente sólo una estrofa fiel a sí misma y subyuga la estructura del poema a encontrar la música de cada palabra, como los sonidos su lugar en un pentagrama listo para ser interpretado.

En su más reciente libro, *Mudanza del árbol*, la poeta devela el trayecto que emprende el creador durante las largas horas de aridez que atrapan el pensamiento: el desconsuelo por el abandono de esa fuerza capaz de apoderarse de la página en blanco; la confrontación ensimismada; la angustia de saberse muda, inmóvil, carente de esperanza: "No tengo más palabras que estas/ piedras, obsoletas y sordas / de tan lisas. Se fue / el vocabulario por el río / sin que nadie dijera 'agua / va', 'detente consonante' ".

Mudanza del árbol cuenta una historia personal, pero simultáneamente describe las pulsaciones esenciales del proceso de escritura. Sus versos recuperan la lucha por dominar el tiempo traidor característico de nuestro momento histórico: sus trampas y los rituales enajenantes, así como el sufrimiento del creador cuando descubre sin conformarse huellas de los mismos en su devenir cotidiano. La poeta entonces se desdobla en varios rostros y toma para sí las ramas de ese árbol que cambia de figura sin perder la materia de su raíz, intacta a pesar de habitar un espacio fracturado.

Para ella, el proceso de escritura requiere de una concentración que nos abandona como consecuencia del tiempo que se pierde en los afanes de nuestro siglo o en las otras satisfacciones de la vida. Este tiempo nos secuestra y se lleva toda reflexión, dejando sólo recorridos automáticos y el olvido de quienes hemos sido: "Tantas fueron las horas / para volver aquí / que todo cuanto dije ha borrado / su huella.

No obstante, la autora de *Mudanza del árbol* extraña la música provocada por la convivencia de las hojas y el crujir de las ramas al ritmo que impone el viento; quiere ser como ese árbol que atrapa en su follaje el sonido y su significado. Quizá por eso, en cada estrofa de este libro muestra las fotografías de un pasado que se distorsiona y confronta al presente: "Nada regresa, nunca, / igual a cuando fuimos. / sólo nos queda el aire / este temblor de hojas".

El vértigo del reconocimiento engaña al creador y difumina la imagen que deben construir las palabras dispuestas en el poema con el ardor de quien no puede quedarse callado. No obstante, la noche, piensa la poeta, podría desatar el artificio e invocar la escritura, la idea primigenia, el cambio en la rutina de silencio:

Sólo de ver
se desvanece el día.

Y uno espera la noche
como si fuera un dije
que lo cambiara todo
transformara el cansancio
febril de nuestros huesos
ese dolor
intenso que nunca tiene nombre
pero ahí permanece
hinchando nuestras manos
acentuando
el perfil de unos rasgos
que no se reconocen como propios.

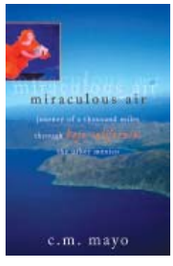
La poeta vence el cansancio y escucha al unísono las palabras que darán sentido a su expresión; luego las agrupa en dúos, tríos, coros; acude al ritual de escuchar las diferentes voces que pueblan su imaginación, ritual nocturno en el que la raíz identifica la oscuridad subterránea en la que puede volver al origen. Paradójicamente, llega así la lección de luz a la que se refiere Gastón Bachelard, cuando recupera esa hora en la que todo hombre comprende su propio mensaje, "la hora en que, aclarando la pasión, el conocimiento revela a la vez las reglas y la monotonía del destino, el momento verdaderamente sintético en que, al dar conciencia de lo irracional, el fracaso decisivo a pesar de todo es el éxito del pensamiento".

Por ello, el árbol de Malva Flores cambia de geografía; se niega a permanecer por más tiempo en el valle donde crece la vegetación como en un laboratorio; su camino ahora es previsto por la luz que se filtra de las ramas a su centro. No importa la caída de las hojas ni si éstas se marchitan, mientras la raíz permanezca fuerte tendrá lugar la experiencia de la escritura, volverá la voz. La naturaleza puede ver en el lenguaje el origen de toda presencia. Las palabras ya no son calladas por la mente y buscan su ubicación en el poema. Pues, para nuestra autora, la poesía es el destino predicho por la baraja; una condena si permite la huida del sonido; una necesidad que desea la abandone si no tiene nada que decir, en tanto para escribir, dice Malva Flores, sólo debes hacerlo: dejar a la memoria volver, recurrir a la biblioteca de los sueños incumplidos: "Para escribir 'café' se necesita / traer a la escritura de regreso. / No hay mucho qué decir. / Sólo basta probarlo y aparece / la rueda giratoria del recuerdo: / mi infancia / rodeada de cafetos / en la hacienda vecina, / las tardes bochornosas / después del aguacero, / el salto de la verja y el hurto sigiloso / —el sabor en la boca / de aquel oscuro fruto / que hoy es melancolía".

La escritura será testimonio de la caída de las hojas, de la vida que se deshidrata cerca del tronco, una vez parte de su propio cuerpo. Es la búsqueda por recuperar la esencia de la palabra. No el uso ordinario de los sonidos, sino el sentido que reafirma identidades. Así, Malva Flores abre sus ojos y reconforta a la raíz que casi muere con la poda de los sueños: sobrevive al mundo de lo inmediato, a la emergencia de ser lo que en otro tiempo fue real; supera la confusión que niega su verdadera voz, la del poeta capaz de reinventar las ramas del árbol y sostenerlas en el aire, versantes: "Me siento nuevamente / en la piedra de entonces / y veo la mancha azul, la nube / que se acoda en la cima / tan verde. Tal vez / se encontrará algún mar / del otro lado."

Para los lectores, *Mudanza del árbol* encierra el significado de ser el origen de la obra; para su autora es una nueva toma de protesta. Promete aquí seguir en la disciplina de hacer venir las palabras, porque el silencio es la muerte de esa raíz que prevalece en el intento de continuar creando.

Wendolyn Lozano Tovar



C. M. Mayo: *Miraculous Air,* Milkweed, Canada, 2007.

"I will share with you my oasis the perfumed land of the south".
Fernando Jordán

Christopher Ondaatje said that travel can occur in two dimensions: inward, in the mind and spirit through reading, investigation and contemplation, and physically, which allows us to discover new cultures through the displacement of the body. In *Miraculous Air,* C. M. Mayo journeys through both dimensions in her expeditions throughout the Baja California peninsula, with all the physical vigor one needs to trot over deserts and mountains along thousands of miles surrounded by the Pacific Ocean and the Sea of Cortés, and still her spirit voyages, with photographic patience, contemplates without settling with what is observed. She wants to absorb it all: unrepeatable experiences and landscapes that no one else is to see with the same eyes.

Even though I knew I wouldn't find the same images that C. M. Mayo captured, I had the impulse to go to Baja California, following a minimal portion of the author's route, from the "end of the world"—as the Baja Californians call the promontory of the Mexican peninsula— to Todos Santos. In this parallel trip, resonating through the places that surprised Mayo the most, I gathered traces of the author left behind in a land of metaphors. I knew I would see everything differently just as Cuernavaca will never be the same as Malcom Lowry's Under the Volcano, although lovers might still linger in the Jardín Borda or just as Comala is not Juan Rulfo´s—even though its inhabitants might swear they hear a horse's hooves in the drowsiness of dog days. Mayo's landscapes wove their own stories. As Paul Theroux states "fiction is a journey towards the interior", the narrative of *Miraculous Air,* constitutes an internal perception of reality.

> **It had been like living in a novel, one person leading to another, suspense, surprise—always the surprise. As John Steinbeck wrote: "We do not take a trip; a trip takes us."**

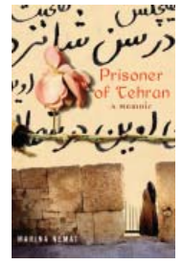
Landscaper of writing, Mayo portrays a yellow dragon fruit that unfolds its arms like crazed tentacles in San Quintín, a cetaceous desert on the way to Mulegé that could pass as tundra, glowing lagoons, teasels like giants in the canyon of La Tinajita. But the human soul is Mayo's best-outlined landscape in this series of explorations. Mayo is driven to "watch the whale-watchers, the expatriate artists in Todos Santos, the inhabitants of towns and missions; observation that unfurls into surprising stories. As she would have conveyed to her Economics students, the experiences of people are the fundamental structure of economic theory. Mayo enters border maquiladoras, chicken farms or tomato fields to listen to the voices others don't pay attention to:

> It was the stories of the people associated with them that mattered—small, sad stories perhaps, but stories nonetheless, each one opening like a bud into a many-petaled flower: more stories. A thousand and one stories.

Sure that people give meaning to the places she describes, Mayo interviews, take notes and pictures. Her account is not satisfied with the testimony of Professor Agúndez on the murder of Luis Donaldo Colosio. Mayo sways, crosses the Tijuana border in a red Oldsmobile and reaches Lomas Taurinas if only to ask more questions.

Miraculous Air depicts the other Mexico as a reflection of itself: a country permeated by economic imperialism, corruption and poverty; a privileged geography where the desert and sea hold an amorous relationship of harmony, a contradiction in which everyone wants to stay. Fishermen, artists, oceanographers from other latitudes want to stay where the whales let themselves be touched, where vineyards absorb the best of the earth just as C. M. Mayo also takes the best from Baja California and disperses it in a miraculous air because she knows the secret of the oasis, the perfume of the earth and the permanent desire for rain, reside within.

Martha Bátiz Zuk



Marina Nemat: *Prisoner of Tehran*, Simon and Schuster, New York, 2007.

El libro *Prisoner of Tehran* acaba de salir a la venta simultáneamente en Canadá (editorial *Penguin*), Estados Unidos (*Simon and Schuster*) e Inglaterra (*John Murray*). Los derechos de publicación se han vendido a diecisiete países en total, y aparecerán versiones en casi igual número de idiomas alrededor del mundo. *Espasa Calpe* tendrá lista la edición en español a finales de este verano. *Prisoner of Tehran* es un libro autobiográfico en el que Nemat narra su infancia y adolescencia en Teherán, la forma en que vivió la revolución islámica que derrocó al *Shah* e instauró en el poder al *Ayatollah Khomeini*, así como su arresto y encarcelamiento en la prisión de Evín, la más temida de aquella nación.

Marina tenía dieciséis años cuando la llevaron presa. La mayor parte de sus compañeras de encierro tenían su misma edad. Ella fue de las pocas afortunadas que vivieron para contar lo que sucedía (y sigue sucediendo) en Evín. Sin embargo, tuvieron que pasar dieciocho años desde su liberación para que pudiera por fin romper el silencio e iniciar la lucha que ahora emprende, para dirigir la mirada del mundo hacia las atrocidades que comete el régimen fundamentalista musulmán de su país.

Marina Nemat pertenece a la minoría católica que vivía en Teherán en tiempos del *Shah*. Sus abuelos, nacidos en Rusia, llegaron para trabajar en la construcción de uno de los palacios reales de Teherán a principios del siglo XX. Estaban ahí cuando surgió la revolución bolchevique, y decidieron quedarse para escapar del comunismo. La infancia de Marina transcurrió entre la vida en Te-